

LOS ESTUDIOS ELECTORALES EN LA GEOGRAFIA

Lic. Norma Beatriz MEDUS*

* Profesor Titular Regular Ordinario
de la Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de La Pampa

*Mi noción de democracia es
que, en ese régimen, el más
débil posee las mismas
oportunidades que el poderoso"*
Mahatma Gandhi

Al incursionar en el tratamiento de la geografía electoral de La Pampa, creímos encontrarnos ante la posibilidad de efectuar aportes: para el lector común, una visión del comportamiento de los juegos del poder focalizados en lo electoral, en los partidos políticos y en las distintas zonas de la provincia de La Pampa; para el dirigente político añadimos a lo anterior la posibilidad de una visualización rápida y global del comportamiento de los grupos sociales y la posibilidad de planificación de estrategias; para los colegas geógrafos, la expresión de otras formas de espacialización de los hechos sociales; para los organismos de gobierno, un diagnóstico de situación. Estos hechos pueden ser objeto del conocimiento metódico, elaborado y profesionalizado que constituye la ciencia. La validez de los conocimientos científico-sociales puede ser contrastada desde la objetividad, en cuyo caso tratamos de establecer la correspondencia del resultado del conocimiento con lo conocido, expresado en los aspectos del fenómeno electoral, sus propiedades y sus relaciones. Trabajamos en el ámbito de la Geografía Política. Según Peter Taylor (1994, p.XIV), "la geografía política siempre ha avanzado en épocas en que la sociedad mundial se enfrenta a **cuestiones de verdadera importancia**". Esta frase está indicando que en la realidad que vivimos - catorce años de interrumpida democracia en Argentina - se observa una verdadera

sumatoria de intereses en los temas a ella relacionados, fundamentalmente al acto eleccionario. Es así porque las democracias se encuentran instaladas en América Latina. A fines del siglo XX se ha dado la transición de una treintena de países desde un sistema político no democrático a uno que sí lo es. Entre ellos se encuentra Argentina, en el marco de lo que Samuel P. Huntington llama **la tercera ola de democratización**. Así, las interpretaciones de los hechos electorales sufren de la contemporaneidad, elemento que debemos permanentemente tener en cuenta. El mismo autor expresa que "...cuando la tercera ola de democratización haya concluido, será posible una explicación más completa y satisfactoria de este fenómeno". Fenómeno muy dinámico, por cierto. Estos conceptos son vertidos por Huntington en el marco de la definición schumpeteriana de democracia: "El método democrático es el acuerdo institucional para llegar a las decisiones políticas, en el que los individuos ejercitan el poder de decidir por medio de una lucha competitiva mediante el voto del pueblo".(Schumpeter, 1942)

El contexto espacial lo da la mundialización, con el marco cercano de los procesos latinoamericanos, sin dejar de considerar en el análisis el plano nacional.

En nuestro trabajo, sin descuidar los aspectos específicos de la geografía, destacamos la democracia como concepto y marco de los estudios electorales. Es conveniente aclarar su significado, ¿como un régimen político, quizás? Algunos autores sostienen que sí lo es, y en creciente expansión porque indica procederes que implican transparencia, libertad, igualdad. Sus protagonistas son las personas y las expresiones de la voluntad pública, la confrontación libre, razonada. Fundada en el sufragio universal o gobierno de todo el pueblo, subordina a él todo otro aspecto. Umberto Cerroni (1991:41-43) considera a cualquier otro tipo de sufragio insuficiente, al

respecto del cual hay posiciones disímiles. Por ejemplo "... a menudo se habla de sufragio universal sólo como el *resultado* de las luchas populares y, por ello, como de un elemento *externo* y, por tanto, teóricamente inessential respecto a la instalación clásica de la democracia, casi como algo forzado." (Cerroni, 1991:42). Otra posición teórica expresada por el mismo autor implica "el sufragio universal como un elemento accesorio, y por ello, *secundario*, respecto a los procedimientos técnicos electorales, al instituto de la representación y a las "reglas del juego", de manera que el verdadero esquema de la democracia sería el formal clásico, independiente del *número* de los sujetos titulares de los derechos-deberes y, por tanto, autores del procedimiento". Kant dijo que la "forma democrática, en el verdadero sentido de la palabra, es, necesariamente, un *despotismo*, por que establece un poder ejecutivo en el que todos deliberan sobre uno y, eventualmente, contra uno" (de *Escritos políticos y de filosofía de la historia y del derecho* citado por Cerroni.(1991:58)

En la democracia como régimen político está en crisis el esquema clásico que privilegia los temas de procedimiento de las organizaciones del universo político ante el cambio operado desde las mutaciones que sufre la sociedad al ampliarse aquel universo.

Siguiendo a Umberto Cerroni, seleccionamos tres tipos de definiciones de democracia. El primero es de definición mínima, aceptable por todos, por ejemplo la de Winston Churchill en la que expresa que "es un régimen que tiene muchos defectos, pero que tiene una gran ventaja: todos los demás sistemas políticos tienen defectos más grandes" (En Cerroni, 1991:189).

Como ejemplo de una definición intermedia Cerroni cita "La democracia es el único régimen en el que las leyes que tienes que obedecer están puestas por hombres que has escogido tú" (1991:190).

Tiene implícito el concepto de *corresponsabilidad*, la importancia de promover el consenso, la libertad de opinar.

La definición máxima que el autor que consideramos elige es "La democracia es el único régimen político en el que puedes obtenerlo todo con tal de que convengas a los demás, respetando las reglas del juego". (Cerroni, 1991:190.).

Para seleccionar una, consideremos elementos de la democracia que están por encima de todas: la coexistencia pacífica de idearios políticos alejados entre sí (de derecha, de centro, de izquierda) en el marco de la competencia, el consenso, el respeto por las mayorías y minorías, la legalidad, la responsabilidad.

Siendo la democracia un sistema tan amplio y de máxima libertad corre algunos peligros, por ejemplo que se infiltren en el sistema ideas no democráticas. Por ello debemos mantener los marcos citados en el párrafo precedente, que funcionan para garantizar elecciones, instalar el sistema representativo, mediatizado por la acción de los partidos políticos, en el que el poder se encuentra repartido con competencias claramente asignadas (Poder Ejecutivo, Poder Legislativo, Poder Judicial).

Para contextualizar nuestro trabajo nos interesamos en considerar qué sucede a escala latinoamericana y en indagar en forma permanente si la democracia realmente tiene un aspecto de consolidación en América Latina. Es esta una cuestión que observamos diariamente y nos preocupa un poco más cuando se suceden hechos como el ocurrido en Paraguay en mayo de 1996. Los titulares de algunas publicaciones periódicas dicen "**Fracasa golpe paraguayo. Wasmosy pierde prestigio pero la democracia queda a salvo**" (Gazeta Mercantil Latinoamericana, 1996:8). En este caso, una compleja trama de elementos se conjugaron para que así fuera:

internos, la reacción popular que sale a la calle a proclamar su derecho a mantener lo que eligió por el sufragio; externos, la comunidad internacional expresada en los bloques regionales (Mercosur), en las asociaciones internacionales y en la definición del país hegemónico, Estados Unidos.

Paraguay fue la expresión de los variados conflictos que se presentan con distinto grado de intensidad y forma de expresión en Latinoamérica, que desde la década de los ochenta ingresó a una etapa de reconstrucción democrática. Todos muestran una pérdida de autoridad por parte del Estado ante la sociedad, hecho causado por las dificultades manifiestas ante el hecho económico, por la transgresión a los deberes públicos de algunos funcionarios representantes del poder político, o por una mayor complejidad de causas.

En Argentina, la instalación de la democracia muestra una tendencia a la permanencia. Por vez primera en varias décadas en mayo de 1995 un presidente es reelegido democráticamente. El proceso se concretó en el marco de cambios socioeconómicos profundos: la actual administración, perteneciente al Partido Justicialista, ha dado un giro político-ideológico y hoy, parte de sus fuerzas, le reclaman una vuelta a los antiguos marcos ideológicos, una "peronización de la economía", un final para el rigor que implica el modelo neoliberal adoptado que genera tensiones sociales. En esta línea se ha avanzado más que en el caso chileno, por ejemplo - iniciado bajo gobierno militar-, con resultados inmediatos de reducción del gasto público, estabilización del cambio, de la tasa de inflación, eficaz contrarresto del accionar de los sindicatos y control de las fuerzas armadas. Se reemplazó la vieja corporación estatal por un oligopolio de pocas empresas con enorme capacidad de control. La traducción en lo social significó que reducir el gasto público implica

reducir en salud, educación y asistencia social, aparecen nuevos conceptos de pobreza en el país -nuevos pobres- en medio de una fuerte recesión y desempleo alto (18-20%), término medio.

Desde 1983 a la fecha, se han concretado cambios acordes a los ocurridos a escala regional, tanto en lo político como en lo económico. En toda la región se produjeron alternancias pacíficas de los partidos políticos en el poder, partidos que simbolizan la clave del funcionamiento de la democracia.

Ahora bien, cuáles son y qué roles juegan en el espacio político argentino? Su accionar a lo largo de los últimos trece años indica tendencias que permiten hipotetizar el devenir. Ellos conforman un nuevo contexto político, que viene de las viejas políticas populistas, atravesando las represiones y proscripciones militares y llegando a la euforia de la apertura de 1983 con resabios de otros tiempos e intentos de adecuación a los actuales.

En Argentina, como en el resto de Latinoamérica, la instalación de la democracia implicó el compromiso de concretar cambios en el plano económico. Las elecciones fueron acompañadas de la merma de los roles del Estado: se privatizaron empresas públicas, por ejemplo. Los políticos vieron colapsar el sistema surgido después de las Guerras Mundiales y debieron elaborar y legislar propuestas de cambio en la relación Estado-Sociedad, mercado nacional-mercado internacional, marcos para la integración en nuevos bloques económicos. Convirtieron el ejercicio del gobierno en un momento de transformaciones, de redefiniciones. Algunos autores consultados homologan el desafío de los '80 al posterior a la crisis del '30. "Por tanto, el cambio de régimen político aparece como una parte de la respuesta: la condición política para construir un patrón de desarrollo opuesto al generado a través del desarrollo hacia

adentro, la centralidad del estado y el capitalismo subsidiado". (De Riz, 1993:75). Hay un nuevo perfil político: surge de la interpretación de las relaciones entre la economía y el régimen político. Ya no es el sistema democrático el centro del interés, lo son las instituciones políticas como avaladoras de la continuidad del mismo. Son los partidos que lo integran quienes son objeto de discusión: impera la necesidad de un cambio, de una adecuación al siglo XXI, en cuyos umbrales Argentina se encuentra en crisis. Se torna necesario un cambio en todo lo que a ellos compete, tanto en lo interno (democratización de algunas formas de manejo) como en lo externo. Son depositarios de las confianzas electorales que en definitiva hacen que la democracia que articulan se considere como parte de las soluciones a las cuestiones económicas.

1983 marca un momento de cambios: se reconstruye y amplía el sistema de partidos. Aparecen nuevas fuerzas políticas y estamos transitando un tiempo de escalada de una nueva derecha electoral, escalada que se observa en toda Latinoamérica y a la que no es ajena Argentina. Si consideramos el cambio en el mapa político-electoral, en catorce años, partimos de un marcado bipartidismo (Partido Justicialista - Unión Cívica Radical), que no se alteró pero que sí se atenuó. La UCR perdió votos en beneficio de partidos de centro derecha; las izquierdas mantuvieron en 1989 su caudal de votos (alrededor del 6%) y disminuyeron marcadamente en 1995. En este año quedó manifiesto el crecimiento de la derecha electoral con el surgimiento del Modin como nueva fuerza política entre otras expresiones. Hubo alianzas (Frente País Solidario) que se desestructuraron, en cierta medida, en el corto plazo después del comicio de Mayo/95, hecho que demuestra una situación de partido político de coyuntura más que de estructura. Hoy "... las identidades políticas aparecen en estado de **ebullición** y las características personales de

los candidatos ocupan el vacío de propuestas de los partidos" (De Riz, 1993:78).

La provincia de La Pampa no es ajena a lo expuesto. De todas formas, la escala que implica hace que encontremos diferencias. No registra en la última década y media una alternancia de partidos políticos en el ejercicio del gobierno en el plano provincial, en el cual el Partido Justicialista se ha renovado. Donde no ha sucedido lo mismo es en el plano de los Municipios, nivel en el que se produjeron alternancias entre los dos partidos mayoritarios y/o con otros partidos, en muchos casos, alianzas de coyuntura ¹. Así, en la provincia se ha dado una continuidad lineal, matizada por discrepancias internas que asumen el carácter de "líneas" o "facciones" que dirimen sus diferencias en elecciones internas. Estas se manifiestan básicamente en los dos partidos mayoritarios y en el caso del Partido Justicialista, hegemónico en lo provincial, al decir de algunos informantes clave, es más "una cuestión personal, de ambiciones personales, que de diferencias ideológicas fundamentales"(1996).

Cuando en La Pampa se eligió en el concepto de autoridades de gobierno nacionales, la alternancia se observa: Unión Cívica Radical-Partido Justicialista-Partido Justicialista; la repercusión de lo "regional" (Latinoamérica) se integra a través de la escala nacional. La cotideaneidad, el efecto vecindario, se concretan en la escala zonal, el Municipio. Latinoamérica, Argentina, contextualizan la valoración de las hipótesis de investigación que desde la geografía electoral hemos planteado para el estudio de caso La Pampa.

Geografía electoral... concepto que se desprende del de Geografía Política y que puede ser definido de diferentes formas, de

¹-Pichi Huinca es un ejemplo de este tipo: para las elecciones de mayo de 1995 se formó una Junta Vecinal integrada por militantes del Partido Justicialista, de la Unión Cívica radical y del Movimiento Federalista Pampeano.

acuerdo al autor que citemos, pero con la coincidencia de ser un campo atinente al geógrafo.

Las primeras definiciones del concepto las buscamos en el **Diccionario de Geografía Humana** de Johnston, R.; Gregory, D y Smith, D. (1987) que indica que es el "...Estudio de los aspectos geográficos de la organización, realización y resultados de las elecciones." También acota que "... pocos profesionales de la geografía humana se dedican al estudio de los procesos electorales, y no abundan los contactos entre esta subdisciplina y la GEOGRAFIA POLITICA."

"Hay cinco grandes áreas de estudio en geografía electoral:

a) la organización espacial de las elecciones, con especial referencia a la definición de circunscripciones;

b) las variaciones espaciales en las pautas de voto, más las relaciones entre éstas y otras características poblacionales, en concreto la clase social;

c) la influencia de los factores ambientales y espaciales en las decisiones sobre el voto;

d) las estructuras espaciales de representación producidas al traducirse los votos en escaños en un parlamento u organismo similar;

e) las variaciones en el espacio del reparto de poder y de la implementación de las políticas que reflejan las pautas de representación....." La mayoría de la investigación en geografía electoral se ha concretado en la descripción de varios aspectos del comportamiento en las elecciones y sobre el modelo de votación. Se ha hecho poco, relativamente, por vincularla a otras áreas de la geografía política, aunque, como ha señalado Taylor (1978), la función de una elección es distribuir poder para que si los **inputs** (los modelos de votación) y las cantidades invertidas (la transformación de votos en escaños)

tienen unos componentes espaciales claros, también los tengan los **output**."... "Más recientemente, se han hecho intentos por situar los estudios sobre elecciones en contextos mucho más amplios, a través de trabajos de geografía sobre distintos tipos de elecciones celebradas (Johnston, 1984) y de las distintas geografías de los apoyos económicos y poder movilizados por los partidos políticos y otros actores que puedan manipular al electorado; tradicionalmente, la geografía electoral se ha centrado en el electorado, adoptando unas propuestas muy relacionadas con la "soberanía del consumidor" que subyace en la ECONOMIA NEOCLASICA".

Luego revisamos unos de los clásicos de la bibliografía de la Geografía Humana, a **Max Derruau**, quien en su **Tratado de Geografía Humana** dedica un apéndice (Geografía política y geografía de la opinión) a estos temas. Él expresa que "...dado que la geografía se define más por su método que por su objetivo, todo puede ser materia geográfica y en particular las relaciones entre los hechos políticos y el espacio, o si se prefiere, la repartición de los hechos políticos."(1964:635) Cita también a Arthur Young que dice "...cada vez estoy más convencido de que sólo hay una causa poderosa que estimule a la Humanidad: ¡El Gobierno!"(1964:635). Analiza estos conceptos en el marco de la idea de hombre como "animal político" y lo hace a la luz de lo que al respecto piensan los adherentes a las distintas escuelas: los que dicen que se quiere hacer pasar por científicas algunas afirmaciones -reivindicaciones territoriales, por ejemplo-, los que piensan que la geografía política es "una simple constatación de los hechos territoriales sin búsqueda de explicación"(1964:635). Así, algunos consideran como Geografía Electoral "al simple establecimiento de la repartición de los votos, y estiman que se sale de la geografía para entrar en la sociología en el

momento en que se intenta explicar a base de factores humanos"(1964:636). Por su parte, Derruau considera como geográfico "todo lo que pueda explicar esas distribuciones en los distintos roles que el hombre pueda sumir de acuerdo al momento histórico de que se trate."(1964:636). Indica, también, que la Geografía Electoral tiene por finalidad "establecer y explicar la repartición de los votos cuuando se procede a una consulta"(1964:648). Hay que contextualizar la consulta: las circunstancias que rodean a acto electoral, el antes -un acontecimiento que puede repercutir en la manifestación de opinión- y el después cuando lo que se analiza es una sucesión de hechos electorales. Hay que ver cómo son las reacciones de los electores ante el tipo de elección de que se trata: local, provincial, nacional o todas en un mismo acto comicial.

El geógrafo tiene en cuenta una sumatoria de variables ante el hecho electoral: las circunstancia y la historia, como ya dijimos, los resultados, los porcentajes de relaciones en esos resultados, la organización de las distintas opciones, así como la combinación de fuerzas que surgen de sumatorias de propuestas. Utiliza la cartografía como una herramienta de análisis y demostración. Define con ella las unidades que le serán útiles para su estudio, pero debe respetar las establecidas en cada circuito electoral. A veces no son adecuadas, puede en este caso hacer propuestas de modificación.

Una vez que se ha decidido la forma de representar cartográficamente, son posibles dos figuras. "Una de ellas da a cada unidad territorial su superficie real, la otra establece una proporción entre cada superficie representada y su población."(1964:648). Los estudios más políticos que geográficos prefieren el segundo modo de representación, pues indica mejor el desigual peso de las decisiones de los electorados locales. Los estudios más geográficos prefieren el

primero, pues cubre de forma continua la superficie representada y es más expresivo.

"Una vez estudiada y representada la repartición, se trata de **aplicar el método geográfico para su explicación** y de combinar el análisis de las razones con la síntesis que se expresa en las secciones individuales o colectivas.

"La geografía electoral debe tener en cuenta las influencias personales o colectivas: la de determinado político en su circunscripción, la de los grupos de presión, la del clero."(1964:650). La Iglesia católica es tan fuerte en algunos lugares que obliga a relacionar la práctica religiosa con la actitud política. También son importantes las influencias migratorias al momento de la explicación. Por ejemplo, un estudio de caso (la Creuse, Francia) explica cómo un grupo de emigrantes temporales albañiles introdujeron ideas desde las áreas urbanas que generaron votos a la izquierda. Del mismo modo es significativo el peso del pasado, es decir las influencias que transmiten de generación en generación.

Finalmente consideramos las expresiones de **Joaquín Bosque Sendra** quien expresa que los geógrafos han intervenido en la geografía electoral, pero de manera discontinua, y es a partir del surgimiento de la geografía cuantitativa cuando el interés aumentó.

Para diferenciarla de la Ciencia Política o de la Sociología Electoral, en principio "la actual Geografía electoral se relaciona estrechamente con una de las opciones teóricas de la Geografía Humana contemporánea, que tiene como foco de atención principal la distribución sobre el espacio de los fenómenos sociales y, simultáneamente, el estudio de los procesos que han generado tales distribuciones espaciales (Taylor y Johnston, 1979:22). De este modo debemos entender el término "geográfico" como sinónimo de espacial o locacional."

De acuerdo con esta definición general, la Geografía electoral estudia tres temas electorales de interés geográfico:

- 1- La Geografía de las votaciones
- 2- Las influencias espaciales sobre el comportamiento del voto.
- 3- La organización espacial de la representación parlamentaria."(1988:10)

En la primera se trata de "describir la pauta social de apoyo social a cada partido"(1988:10) y encontrar las relaciones entre "esa pauta de apoyo y la diferenciación social, económica y política de cada una de las distintas áreas del territorio".(1988:10)

En la segunda se observa la influencia de la localización residencial de los votantes: por ejemplo, se puede modificar la recepción de la propaganda política de los partidos. Es por ello que es importante la gestión del espacio en los procesos electorales.

El tercer caso se relaciona a grandes influencias geográficas: "la cuestión de la **representatividad parlamentaria y su distorsión por la organización espacial de los distritos electorales (Gudgin y Taylor, 1-978).**"(1988:10)

Desde nuestra disciplina no hay un interés en la descripción pormenorizada de los partidos concurrentes a las elecciones (estructura interna, ideología política, estrategia de acción etc.) ni en la organización del sistema del partido.

En cuanto a la legislación, sólo interesa cuando hace referencia a la disposición espacial de los distritos electorales.

La Geografía electoral clásica es la de Siegfried, que funciona tomando como dato de base los resultados electorales de cada distrito, "es decir, datos agregados o ecológicos, haciendo un uso menor de las encuestas de intención de voto, a las que recurren los sociólogos electorales"(1988:11). Esto se funda en las dificultades que plantea hacer

encuestas de opinión e intención de voto, dificultades de tipo financiero, no instrumental. También, explica Bosque Sendra, hay una fuerte tradición en Geografía de uso de datos agregados, "generalmente de origen administrativo (como son los resultados electorales), y la menor preocupación de generar sus propios datos de carácter individual, tal y como serían los precedentes de encuestas de voto"(1988:11). Es esta una tendencia que se está modificando y hoy los geógrafos trabajan con ambos: agregados e individuales (precedentes de encuestas).

La escala es un recurso que nos permite diferenciarnos de las otras ciencias. Hay distintos niveles: el nacional, basado en datos electorales (número de votos y bancas obtenidos por partido), nivel que emplean los politólogos para analizar el sistema de partidos. El nivel de "los datos ecológicos", es decir los resultados referidos a distintas unidades espaciales -distintas y diversas-. La más utilizada es el distrito electoral (área en la que se suman votos y a la que se refiere la banca). También se podrían utilizar barrios, municipios, etc. En este nivel trabaja preferentemente la Geografía electoral. Un tercer nivel es el estudio de los datos individuales, donde la unidad de observación es la persona que vota. Se usa cuando se desea conocer las razones del voto y es el campo preferido de los sociólogos. De acuerdo a Bosque Sendra esta categorización es cada vez menos rígida.

...Los contextos...los autores...las escalas... han sido el nudo de nuestros comentarios relacionados a la Geografía Electoral. Seguros de que la Geografía tiene objetivos propios en este campo, lo cierto es que hay muchas cosas en común con las otras ciencias: tema, metodologías... por ello hay una permanente interacción, interacción que puede y es abordada desde nuestra disciplina que tiene la posibilidad de territorializar el voto.

Bibliografía

- BOSQUE SENDRA, Joaquín; Geografía Electoral. Colección *Geografía de España*, Editorial SINTESIS, España, 1988.
- DERRUAU, M.; *Tratado de Geografía Humana*. Editorial Vicens- Vives, Barcelona, 1964.
- HUNTINGTON, Samuel; *LA TERCERA OLA. La democratización a finales del Siglo XX*. PAIDOS, *Estado y Sociedad*, México, 1994, Primera edición.
- JOHNSTON, R.J.; GREGORY, D.; SMITH, D.; *Diccionario de geografía humana*. Alianza Editorial. Edición castellana, Madrid, 1987.
- SONNTAG, Heinz; *La democracia condicionada*. En: *Sistemas Políticos. Poder y Soiedad*, Editorial Nueva Sociedad, LASCEA, Venezuela, 1992, Primera edición.
- TAYLOR, P.; *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-Nación y Localidad*. Trama Editorial. Madrid, 1994.